

Cómo citar este trabajo: Molinero Hernando, F. (2020). Un compendio de Geografía de Europa [Review of the book *Geografía de Europa. Estructuras, procesos y dinámicas territoriales*, by F. López Palomeque & J. I. Plaza Gutiérrez (Eds. & Coords.)]. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 85, 2923, 1–4. Retrieved from <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2923>

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

UN COMPENDIO DE GEOGRAFÍA DE EUROPA

López Palomeque, F., & Plaza Gutiérrez, J. I. (Eds. & Coords.) (2018). *Geografía de Europa. Estructuras, procesos y dinámicas territoriales*. Valencia: Universitat de Valencia/PUV – Tirant humanidades, 591 pp.

Fernando Molinero Hernando

Universidad de Valladolid (España)

El manual *Geografía de Europa* es una visión actualizada del continente europeo. Sus ocho sólidos bloques parten de un capítulo introductorio, redactado por los dos coordinadores — Francisco López Palomeque y Juan Ignacio Plaza Gutiérrez—, con una consideración de Europa como entidad suprarregional, configurada a lo largo de la historia por un conjunto de pueblos diversos, que hacen de los europeos una sociedad plural, unida por la argamasa de su cultura. Ya en este capítulo los coordinadores encuentran la dificultad de poner límites al espacio europeo, integrado por los territorios que quedan al oeste de los Urales. Por eso, el capítulo 8, que cierra la obra, y está redactado también por los dos coordinadores, se dedica a la construcción de la Europa política, que se deja como un interrogante o reto que, a lo largo de sus casi 100 páginas, repasa la historia de Europa, en cuyo seno surge la Unión Europea como organización supranacional capaz de superar los problemas fronterizos y de pequeña escala de sus Estados miembro.

El segundo capítulo (los aspectos medioambientales), redactado por Macià Blázquez Salom y Jorge Olcina Cantos, analiza, a lo largo de casi 60 páginas, el relieve de Europa (10 pp.), el clima, con sus diversas zonas, dominios y regiones (32 pp.) y los paisajes naturales (7 pp.). El estudio del medio físico no sigue la secuencia tradicional de relieve-clima-vegetación-aguas. La parte de vegetación e hidrografía está sintetizada en lo “los paisajes naturales de Europa”, si bien dedican un apartado anterior a las formaciones vegetales. Las unidades de relieve aparecen

muy bien resumidas en la Figura 2.3 (p. 77), con descripciones posteriores que oscilan entre el estudio especializado y la enumeración secuencial de elementos del relieve. El apartado siguiente, sobre el estudio sistemático del clima y sus consecuencias sobre los recursos hídricos, representa una destacable contribución.

Este bloque físico podría haberse planteado como el escenario base de los europeos y haberlo relacionado con el grado de ocupación humana y de explotación de los recursos mineros, cuyo aprovechamiento desencadenó la revolución industrial. Hubiera sido una forma idónea para enlazar con el bloque de la población como agente clave del territorio. Sin embargo, en una secuencia clásica, se pasa del medio físico a “La población europea: dinámicas y problemas actuales”; bloque redactado por dos competentes investigadoras: Arlinda García Coll y Dolores Sánchez Aguilera. En sus 63 páginas analizan la distribución territorial de la población y sus contrastes, la dinámica interna y externa, el envejecimiento progresivo y la inmigración masiva reciente y sus consecuencias. Con una orientación netamente demográfica, analiza la evolución histórica y actual, el proceso de acumulación demográfica, la primera transición demográfica, la fortísima emigración europea de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX hacia América, el freno de la Crisis del 29, y la conversión de Europa en tierra de inmigración, ya en la segunda mitad del XX.

En el capítulo cuarto, al contrario de lo que sucedía en los manuales tradicionales, se estudian las ciudades, que solían suceder a los espacios rurales. “Las transformaciones de los sistemas y de los espacios urbanos europeos”, elaborado por Sònia Vives-Miró y Valerià Paül Carril, aborda la expansión urbana y los tipos de ciudades, áreas y sistemas urbanos, a lo largo de sus 66 páginas. Relaciona el fenómeno urbano tanto con la expansión del tejido construido como con las causas económicas que lo impulsan y con la demanda social. Analiza la ciudad preindustrial, la industrial y fordista, y la neoliberal. En la ciudad industrial destaca los problemas de congestión, en la neoliberal comenta su dinámica como un subproducto de la financiarización económica, como un modo de resolver el problema de los excedentes de capital, mediante la promoción de megaproyectos y barrios especializados en las periferias urbanas. Se trata de un capítulo sólido y sugerente, que acaba con el proceso de gentrificación urbana.

Frente al mundo urbano, en el capítulo 5 se estudian y caracterizan los espacios rurales, sus cambios y permanencias. Redactado por Javier Esparcia Pérez y María Hernández Hernández, dos conocidos investigadores en este campo, dedica algo menos de la mitad de sus 61 páginas

a la caracterización, tipos de explotación y modernización del campo, mientras algo más de la otra mitad se centra en el estudio y valoración de la Política Agraria Común (PAC) y de Desarrollo Rural como factores clave de la situación actual. Estas políticas homogeneizadoras, unidas a la diversidad de medios naturales, han generado unos espacios rurales diversos. La prolija implementación de la PAC y del Desarrollo Rural constituye un capítulo muy completo, comprensible y sintético.

Sigue el capítulo 6, más sectorial que territorial, con 84 páginas, sobre los cambios de la economía y sociedad modernas y globalizadas en Europa, en la época de la terciarización postindustrial. Un bloque que explica la dinámica y fuerzas rectoras del mundo actual, en el que la industria, relocalizada y desplazada en gran medida a China y países con mano de obra barata, ha dejado de ser la clave explicativa de la organización territorial. El primer apartado (con 21 páginas, redactado por Julia Salom Carrasco) estudia los cambios producidos por la globalización y financiarización económicas; un segundo apartado (algo más corto, elaborado por Eugenio Climent López), aborda los cambios industriales; y un tercero, la revolución industrial, con sus secuelas de deslocalizaciones y relocalizaciones. Insertan después un epígrafe (redactado por Alfonso Fernández Tabales) sobre el turismo, que surge en las sociedades postindustriales como resultado del ocio creciente y de las facilidades de desplazamiento. Acaba con la articulación territorial derivada de la fuerte expansión de las infraestructuras de transporte, cuyo autor (Javier Gutiérrez Puebla) realiza un análisis secuencial del transporte por carretera, ferrocarril, portuario y aéreo, que ocupa una decena de páginas. Todos estos autores son conocidos por su autoridad en la materia que analizan.

El capítulo 7 sobre retos ambientales, novedoso, se estudia como el resultado de una actividad humana desbordante. A lo largo de 48 páginas, Jorge Olcina y Macià Blázquez, autores también del capítulo 2, lo resumen magníficamente en la huella ecológica de la actividad humana, en el cambio climático, en los riesgos de diversa índole, combatidos mediante políticas ambientales cada vez más ambiciosas.

Los ocho capítulos, con una extensión de entre 60 y 80 páginas cada uno, recogen los planteamientos precedentes, la evolución, el estado de la situación actual y los problemas de las sociedades y temas que abordan; lo hacen con cierta copiosidad; a veces con exuberante información. En todos ellos aparecen los temas candentes: desde los límites y el modelo europeos, pasando por la configuración política y la integración de los Estados-nación, continuando por el papel de Europa en la sociedad mundial globalizada, siguiendo por las

estructuras internas —físico-ambientales, económicas, sociales, culturales, territoriales...— y acabando con el reto de una construcción política europea capaz de exportar su modelo de desarrollo humanista.

Los análisis se basan en una sólida documentación y en una secuencia lógica, pero, al ser realizados por muchos autores, muestran un cierto grado de autonomía, de falta de comunicación vertical, por más que cada análisis horizontal aporte un valioso trabajo. Así, este manual ofrece una síntesis generosa del continente europeo. Cada bloque tiene unidad y valor por sí mismo, aunque se podría haber desarrollado en torno a una idea central de Europa como cuna de la revolución industrial, de la cultura humanista y del estado del bienestar, hoy cuestionado por el capitalismo neoliberal.

En su calidad de manual, cabe destacar dos aspectos. Primero —negativo—, el de la edición, con muchos defectos formales y escaso cuidado de la expresión gráfica y cartográfica, incluso con errores semiológicos y hasta algunos ortográficos. Segundo —positivo—, el didáctico, pues cada capítulo cuenta con destacables recursos didácticos: desde los recuadros, las lecturas recomendadas, pasando por la bibliografía abundante hasta las direcciones de Internet para documentar y ampliar los temas, que hacen de esta obra un manual muy útil y recomendable para los alumnos.